

Del puerto de la filosofía al puerto de la muerte

Un pueblo de marineros, dotados de una viva imaginación, como las razas que se asientan frente al azul del Mar Mediterráneo, no podía por menos de enriquecer su propia lengua con figuras y símiles que le sugerían los diferentes aspectos del mar, y las dificultades y molestias, los peligros y las alegrías que llevaba consigo la vocación de navegante. Por eso se nos antoja un tópico muy manido la afirmación de que la literatura de Grecia y luego la de Roma abunda en brillantes metáforas y símiles memorables, tomados de esta inexhaustiva fuente, y en expresiones cuyo origen marino se pierde en vocablos o frases que luego pasan al acervo común del pueblo ¹.

El puerto es la meta que busca el marinero, constituye el final de sus esfuerzos. Cuando el viaje ha sido peligroso y la navegación difícil, el puerto se presenta como el refugio de los peligros, donde se encuentra el término de las molestias. El hombre de la tierra adentro puede considerarse a sí mismo como un navegante que busca el final feliz de sus esfuerzos. Ante su vista aparece su propia vida como un viaje lleno de vicisitudes y de peligros. Aunque la literatura antigua contiene alusiones a esto, en virtud de la concepción de la polis como centro de la vida helénica resulta que la figura se aplicará más frecuentemente y con más detalles a la «nave del estado» que «al viaje de la vida de los individuos» ².

1. Cf. BONNER, Campbell, *Desired haven*, en *Harvard Theological Review* 34 (1941) 49-50. En este artículo queremos completar lo que escribimos en otra ocasión: *En torno a una metáfora agustiniana*, en *Miscelánea patristica. Homenaje al P. Angel C. Vega*, El Escorial 1968, pp. 407-426. La semejanza de los temas tratados en ambos estudios nos obligará a repeticiones a que sólo daremos entrada cuando el sentido lo exija. Desde ahora para lo que de una manera especial se relaciona con San Agustín, remitimos al lector al citado artículo.

2. Cf. BONNER, *Desired haven*, p. 49. KAHLMEYER, Johannes, *Seesturm und Schiffsbruch als Bild im antiken Schrifttum*, Griefswald 1934, pp. 34-36.